

N.º 2

En este número:
EL MARINERO
DE
AMSTEL DAM.
cuento
de Guillaume
Appollinaire.



Adrian

lecturas

leyendo



Para el lector

*Arnold Bennet, el autor de
"Enterrado en vida"*

De los escritores ingleses modernos, Arnold Bennet goza de la más amplia difusión en todos las clases sociales inglesas. Es el autor más generalizado y leído. Mientras Bernard Shaw goza de tantas simpatías apasionadas como de antipatías (a él le encanta que se le discuta) mientras Galsworthy recibe casi exclusivamente el homenaje de las clases más cultas y el enorme H. G. Wells — tal vez la mente más ancha que ha producido Inglaterra en los últimos cien años — es más conocido y estimado en el mundo que en su Isla, lo que no significa que en Londres no goce también de general admiración, Arnold Bennet es el autor que se halla en todas las casas, en la de los lores como en la del simple campesino de Yorkshire. Posee el encanto del humor tierno, de la ironía que pone de relieve la interminable tontería humana, pero que no se irrita en contra de ella sino que la compadece con la ternura del que se siente hermano y capaz de iguales o mayores tonterías. De todas sus obras fluye aquella confesión humilde: "soy hombre y nada de lo del hombre es extraño a mí". Seguramente nuestros lectores hallarán en Arnold Bennet un amigo cuya compañía se necesita y se añora cuando se pierde.

Thimor.— Novela por Manuel Astica F.— Prólogo de Antonio Acevedo Hernández.— Colección de Autores Chilenos.— Empresa Letras, Santiago de Chile.

Con esta novela entra a la literatura chilena un escritor dotado de gran ima-



Manuel Astica F.

ginación. Para el comentarista de libros es muy fácil usar frases hechas como aquella de la observación de la realidad, etc. Con Astica han de fallar estos procedimientos. ¿Observación de la realidad? Nada de eso existe. Astica es más bien un soñador, un hombre de aquellos que quiebran los ojos y se entregan a un viaje pintoresco y extraordinario. Viaje de esa calidad son los que constituyen la novela "Thimor".

El argumento de la novela de Astica es sencillo: Un día atraca al muelle de Valparaíso un vapor japonés trayendo a remolque un casco vacío que ha encontrado en alta mar. Tripula-

ción no tenía. Tenía en cambio, en el camarote del que fuera su capitán unos documentos que son entregados a la autoridad marítima y que constituyen la historia del viaje extraordinario del capitán Luis Enrique Barrera al país de Thimor, que forma parte del desaparecido continente de la Lemuria. Han sido necesarios grandes esfuerzos para llegar a Thimor. Ha habido que cruzar un círculo magnético. Pero en fin, se ha llegado. Y valía, por cierto, la pena hacer el viaje. Thimor es el país ideal. Su organización socialista se basa en el estado moral que han alcanzado los hombres, en su ningún egoísmo. Allí se vive decentemente. Allí no hay revoluciones, ejércitos, ni guardias blancas... Pero existe una especie de Gobierno rotativo, entregado a la sazón a una mujer, de la cual naturalmente el capitán chileno se enamora. Pero así como la sociedad, el amor en Thimor es distinto, sustancialmente distinto. Allí prima el espíritu en las relaciones entre hombre y mujer, y Barrera llega a sentir la desesperación de su impureza.

Todo esto relatado sencillamente, en tono a veces poético, con entusiasmo notable. El estilo tiende a regularizarse, a emparejarse. Cuando Astica alcance esa regularidad, habrá dado un gran paso adelante. Entretanto es un escritor muy bien dotado. Su imaginación

llega a adquirir vuelos rosnyanos o wellsianos...

Antonio Acevedo Hernández hace ver en el prólogo que Astica fué el director intelectual de la revolución de las marinerías, en setiembre de 1931, lo que le costó varios meses de cárcel, donde escribió su libro. Pero ya se ve que mientras Astica daba órdenes desde las cámaras del Latorre, bullían en su imaginación las dulzuras del país de Timor, que quiso traer hasta nosotros. Fracasó en su aprendizaje de revolucionario. Pero lleva muchas probabilidades en su aprendizaje de escritor.

D

Leyendas de Portugal, por Arthur Vieira.— Nascimento, Santiago de Chile.

Este breve y elegante libro, 46 páginas, llena perfectamente su objeto: nos entrega trozos vivos del Portugal, nos enseña mucho del noble país de Camoens y San Antonio de Lisboa.

Se debe "Leyendas del Portugal" a la iniciativa de dos de los más distinguidos miembros de la colectividad portuguesa en Chile: el escritor Arthur Vieira y el Ministro de ese país, Excmo. Sr. Ferreira d'Almeida. No es este el primer libro que se edita gracias a la iniciativa del Dr. Ferreira ni tampoco el primer libro de enseñanza de su patria que publica Vieira.

Tres tipos de leyendas componen este volumen que viene prologado por el Sr. Ferreira d'Almeida: las dedicadas a ensalzar la lealtad patriótica, el sentimiento nacional; las que describen la profundidad y el arraigo de la fe religiosa y las que exaltan la fidelidad amorosa de los portugueses. No

queremos citar unas ni otras. Todas son igualmente hermosas y cumplen gentilmente el destino con que fueron creadas: nos revelan la calidad moral de los compatriotas de Eca de Queiroz y nos hacen quererlos más.

I.

Tratado del Bosque.— Versos de Juvencio Valle.— Nascimento, Santiago de Chile.

Juvencio Valle es un poeta que marcha por sus propios



Juvencio Valle.

pies, desligado ya de influencias, libre, con una libertad de viento sur. Adora la tierra que le da el sustento, ama el bosque y se regocija cuando puede permanecer entre los árboles. Poeta rural casi primitivo, Valle desconoce la vida ciudadana, nada tiene que ver con cenáculos ni con escuelas. Vive en un molino, en un pueblo del sur más lejano, y escribe sus versos bajo el rumor del agua y el trepidar de la rueda.

Todo lo puro tiene alma de viento blanco y se lleva por fáciles vías con alas de angel. La novia, su anillo, su corpiño, y sus zapatitos de piel de du-rasno.

Así expresa su ternura Juvencio Valle, con tan puras palabras, con inocencia tan tranquila, sin olvidar jamás la tierra, las flores, el viento



Trust Nacional

SIEMPRE

LOS MEJORES

PRECIOS

Huérfanos 1087 casi esquina Bandera.

Señal: Flecha negra oro.

DEPOSITE SUS ECONOMIAS

en la

Caja Nacional

de Ahorros

Institución que le da amplias garantías, abona el más alto interés que le permite la ley y le ofrece servicios rápidos y eficientes por intermedio de sus 114 oficinas ubicadas a través de toda la República.

MONEY EXCHANGE y JOYERIA

GUILLERMO ARROYO
TORO

Bandera 220

Frente Banco Anglo.

Cambio de monedas y compra de oro a los mejores precios.

blanco y sus elementos habituales de construcción.

A veces llega a parecer un fanático de la tierra, del bosque, donde persigue a las muchachas como un fauno y se complace en ver caer las hojas.

*Eres el sur florido, la ágil man-
[zana verde.
eres la buena tierra preparada
[con tiempo!
y eres el gajo blanco y el racimo
[de oro
y eres también la estampa de
[los naipes silvestres.*

Se trata de una estrofa cogida al azar. Hay allí el *Sur Florido*, la ágil *Manzana Verde*, la buena *Tierra* preparada con tiempo, el *Gajo blanco*, el *Racimo* de oro y la estampa de los naipes *Silvestres*. Se diría que eso es insistencia. Yo que conozco a Juvencio Valle y al ambiente en que vive su placida poesía, puedo asegurar que se trata únicamente de un centauro de hoy, ebrio de jugos y de olores vegetales, ansioso del color de los bosques, sobresaturado de todas las fragancias silvestres.

"Tratado del Bosque" es un paso adelante en la obra de Valle. Muy distante de su primer libro "La Flauta del Hombre Pan", este conjunto tiene mucho más libertad y alegría. Juvencio domina ya la forma, y no se deja dominar por ella. Rechaza anticuados moldes y vulgares ritmos, para salir a la siga de su propio temperamento y reproducir el ritmo violento y audaz de su ancho corazón.

L. A.

Un Milagro, Toya.— Novela por Alberto Romero.— Ediciones Ercilla.— Contemporáneos, Santiago de Chile.

Alberto Romero agrega un nuevo éxito a la lista de los que ha obtenido con sus libros. Este es el octavo. Y vale decir que Alberto Romero es joven, inteligente, fecundo. Un escritor con el cual

Chile puede sentirse honrado.

"Un milagro, Toya..." es una de esas novelas en cuyo género Romero se ha especializado. La vida vulgar de las gentes de barrio. Personajes que no se levantan entre la vulgaridad de todos los seres, muy apegados al pasado, descoloridos. Son estos seres los que Romero sabe desmenuzar psicológicamente. Penetra en ellos con la facilidad que el nadador en la piscina. Se baraja con desenvoltura entre sus pequeñas pasiones, sus pequeños dolores y sus pequeñas alegrías.

Como las demás obras de Romero, "Un milagro, Toya..." se lee de un tirón, es un libro de apretado interés.

Vórtice.— Revista de arte, sociología y literatura.— Valparaíso, Chile.

Hemos recibido el primer número de esta publicación, órgano oficial de la Asociación de Artistas de Valparaíso. Trae interesantes artículos nacionales y extranjeros. Entre estos últimos se destaca un llamado contra la guerra que firman Romain Rolland y Henri Barbusse.

"Vórtice" viene ilustrado con interesantes grabados en madera de Germán Baltra.

Los Aparecidos.— Luis Roberto Boza.— "Empresa Letras".— Colección de Autores Chilenos.

Hace muchos años conocí a Luis Roberto Boza desempeñando un cargo burocrático en una institución en que yo trabajaba como médico.

Es difícil ser amigo con Boza. Su temperamento rehuye prodigarse en estúpidas exteriorizaciones y creo que nadie le habrá jamás palmoteado la espalda o invi-

tado a jugar un cacho, ese "gran deporte nacional", como ha sido llamado.

Hay una grande y serena tristeza en todo él. Una quietud de hombre que ha echado por la borda todo lastre terreno y banal. El espíritu se ha apoderado enteramente de su ser y comanda sin contrapeso.

Malgrado su enquistamiento, Boza y yo fuimos desde entonces amigos, y esa amistad perdura al través de muchos meses y años en que no hemos cruzado palabra y ni siquiera nos hemos divisado.

Por eso creo conocer mejor que otros el alma de este hombre, su fino temperamento artístico, su tendencia a lo introspectivo y el profundo sentido espiritual con que resuenan dentro de él, lo cotidiano, lo amoroso, lo familiar.

Estos cuentos son como una proyección externa de algunos aspectos de su psiquis y también de su líbido.

La tragedia infinita del hombre que no puede ser feliz; del ser a quien la vida le arrebató todo y le malogró todo.

Otras veces analiza y traza en sombríos contrastes de aguas fuertes los cuadros miserables de la vida del Viejo Puerto o el destino alucinante de alguna mujer caída en los abismos de la locura.

Se ha sido injusto con este libro, porque se le ha valorizado desde un ángulo que no le corresponde. Es cierto que la literatura chilena y el gusto del público no están todavía maduros para obras de esta clase.

Hay demasiado elemento subjetivo en estas páginas; hay demasiado dolor de vivir. Y acaso por eso no gusta. O sin "acaso". Seguramente por eso.

JUAN MARIN.
(Sanín).